

Reaparición de la inscripción *EE IX*, 315 de Marchamalo (Guadalajara, España)

Rediscovery of the inscription *EE IX*, 315 of Marchamalo (Guadalajara, Spain)

EMILIO GAMO PAZOS*

RESUMEN

La reciente aparición de un epígrafe romano hallado en 1840 en Marchamalo permite realizar una nueva interpretación del mismo. Hasta ahora las lecturas de esta inscripción dependían de la realizada en 1900 por F. Fita en base a las misivas de sus informadores y posterior reinterpretación de las mismas. La comparación de ambas permite destacar aspectos de la metodología del mencionado jesuita.

ABSTRACT

The recent appearance of a Roman epigraph found in 1840 in Marchamalo allows a new interpretation. So far this inscription readings depended on the one made in 1900 by F. Fita and based on the letters of his informants and its subsequent reinterpretation. The comparison of both of them allows us to highlight some aspects of the Jesuit's methodology.

PALABRAS CLAVE:

Epigrafía, Romanización, Guadalajara.

KEYWORDS

Epigraphy, romanization, Guadalajara.

Recibido el 20 de mayo de 2013. Aceptado el 3 de junio de 2013

1. INTRODUCCIÓN

El epígrafe que tratamos ha sufrido numerosas vicisitudes hasta que recientemente ha sido redescubierto. La inscripción reapareció en el año 2012 durante unas obras realizadas en una vivienda particular de la localidad de Marchamalo, en la que había sido utilizada como material constructivo. De su hallazgo nos dio noticia D. Juan Enrique Ablanque, Cronista oficial de Marchamalo, a quien agrade-

* Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Geografía e Historia. Departamento de Prehistoria. mail: emiliogamo@hotmail.com

ceмос su interés por la conservación del patrimonio histórico¹. La pieza se encuentra actualmente en el Centro Cultural Ateneo Arriaca de Marchamalo.

La observación del epígrafe nos permitió constatar que se trata del desaparecido *EE IX, 315*².

La inscripción fue localizada en primera instancia en el año 1840 en el yacimiento arqueológico de «El Tesoro-San Pedro» en Marchamalo. El mencionado lugar se sitúa en llano, en la margen derecha del río Henares. Es un destacado yacimiento con una extensión cercana a las 5 hectáreas, cuya cronología se extiende entre el siglo I a. C. y el siglo V d. C. Juan Manuel Abascal³ publicó un importante lote de materiales, en su mayoría de época bajoimperial, procedentes del espacio necropolitano asociado a este asentamiento. En el paraje de «El Tesoro-San Pedro» se ha situado la *mansio Arriaca*⁴ que el Itinerario de Antonino (436, 3 y 438, 10) ubicó en la vía *Emerita-Caesaraugusta* entre *Complutum* y *Caesada*⁵. La misma población aparece en el Anónimo de Rávena (312, 20), con el nombre *Arentia*, en la vía *Emerita-Caesaraugusta* (idem).

El epígrafe que tratamos ha pasado por varias ubicaciones desde su descubrimiento. La inscripción fue encontrada en el año 1840 junto a otras que se perdieron. El paraje de «El Tesoro-San Pedro» pertenecía entonces a los Conventos de Santa Clara y La Piedad en Guadalajara, tras la Desamortización de Mendizábal se arrancaron las cepas para dedicar los viñedos al cultivo de cereal y es probable que fuera en ese momento cuando se produjese el hallazgo de la pieza⁶. La inscripción fue trasladada a la vivienda ubicada en la Plaza de la Constitución, n.º 14 de Marchamalo. En este lugar fue copiada por Don Hilario Beltrán que dio dicha copia a Don Gabriel María Vergara; éste, a su vez, haría llegar un calco a Fita⁷. Siendo el mencionado jesuita el primer editor de la pieza.

¹ Queremos agradecer a T. Sagardoy, de la sección de Patrimonio de la Delegación Provincial de Cultura, Turismo y Artesanía de Guadalajara, sus indicaciones acerca del entorno arqueológico de la pieza. Así como a H. Gimeno, R. Hernando y A. Jimeno las precisiones epigráficas acerca de la pieza que tratamos.

² E. HÜBNER, *Ephemeris epigraphica*, Vol. IX, I. Corporis Inscriptionum Latinarum supplementum, Berlín, 1903.

³ J. M. ABASCAL PALAZÓN, «La necrópolis tardorromana de "El Tesoro"», in *Arte, Sociedad, Economía y Religión durante el Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía (Homenaje a J.M. Blázquez Martínez)*, *Antigüedad y Cristianismo VIII*, Murcia, 1991, pp. 425-452.

⁴ I. CARDÍN LOPEZ, y M. A. CUADRADO PRIETO, «Una casa romana en el polígono industrial de Azuqueca de Henares (Guadalajara)», in *Actas del VIII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Alcalá de Henares, 2002, p. 97.

⁵ O. CUNTZ, *Itineraria Romana, Vol.1: Itineraria Antonini Augusti et Burdigalense*, Leipzig: Teubner, 1929.

⁶ J. E. ABLANQUE OLIVEROS, *Noticias, documentos y hallazgos para la Historia de Marchamalo*, Guadalajara, 2003, p. 26.

⁷ Este epigrafista describió del siguiente modo el hallazgo de la pieza: «A mano derecha del río Henares está situada esta villa media legua al Noroeste de la ciudad de Guadalajara. Dentro de su término, unos 2 Km hacia el oriente y casi otro tanto separado de la vía férrea se halla el despoblado de San Pedro, denominado también el tesoro, donde aparecen grandes piedras labradas y hondos cimien-

Fita no llegó a ver la pieza y elaboró su lectura sobre los calcos realizados por Vergara. La pieza estuvo en la puerta de la mencionada casa, propiedad de Don Miguel López y Sanz, hasta que se perdió durante unas reformas acometidas en dicha vivienda a comienzos de la década de los 80 del siglo XX.

De hecho Abascal⁸ buscó sin éxito la pieza en Marchamalo. Todas las lecturas posteriores de la pieza⁹ dependen, en consecuencia, de la que Fita realizó.

Tras la autopsia de la pieza pudimos comprobar cómo la lectura de Fita tiene un carácter mucho más hipotético de lo que se ha considerado hasta ahora. El citado jesuita «reconstruyó» el epígrafe sin haberlo visto, sobre las notas enviadas por Vergara (1869-1948), que era catedrático del Instituto de Guadalajara.

Vergara indicó en las dos cartas que envió a Fita que apenas se podía leer la pieza. Hizo el mencionado catedrático las siguientes lecturas de la pieza en las cartas¹⁰ enviadas a Fita:

«Carta de Gabriel Vergara a F. Fita, le adjunta calco y reconstrucción de epígrafe de Marchamalo y Fita anota datos sobre epígrafe de Alcocer»¹¹ (16/04/1900):

- Campo epigráfico A: «[---]MIL/ [---][---]/[-----]/[-----]/[---]AE/ CRESIM».
- Campo epigráfico B: «AESDC/ IME ÂN/ L XX HIC/ SITA C/ VM FOIIAS. V».

tos de antigüedad remotísima. ¿Sería la estación de Arriaca? Para reducir esta estación á Guadalajara, hay que rebajar cinco millas de las contadas á partir de Alcalá por el itinerario de Antonino.

Lo cierto es que hace sesenta años, se extrajeron del tesoro muchas lápidas epigráficas, extraviadas ahora ó destruidas, menos una que felizmente sé conserva, y se colocó entonces en el mismo sitio que hoy ocupa, pero ya muy deteriorada por la intemperie del aire libre y el roce de los transeuntes. Diósele y tiene el destino de asiento, en la Plaza de la Constitución, junto á la puerta ó entrada de la casa n.º 14, propiedad de D. Miguel López y Sanz.

El ilustrado maestro de la villa, D. Hilario Beltrán, ha participado estas noticias al docto correspondiente de nuestra Academia D. Gabriel María Vergara, enviándole un calco de la inscripción y significándole además, que á la piedra falta la cabeza o comba de medio punto, que se le cercenó á raíz de su descubrimiento. El Sr. Vergara, participándome los referidos datos, me ha remitido el calco» (Fita 1900: pp. 502-503).

⁸ J. M. ABASCAL PALAZÓN, *Vías de comunicación romanas de la Provincia de Guadalajara*, Guadalajara, 1982, p. 54.

⁹ EE IX, 315; J. M. ABASCAL PALAZÓN, «Epigrafía romana de la provincia de Guadalajara», *Wad-Al-Hayara*, 10, 1983, pp. 75-76, n.º 21; AE 1987, 641; H. GIMENO PASCUAL, «Paisajes epigráficos en el espacio romano de la comunidad de Castilla-La Mancha», in G. CARRASCO SERRANO (coord.), *La Romanización en el Territorio de Castilla-La Mancha*, Cuenca, 2008, p. 279, n. 72; J. GÓMEZ-PANTOJA, «Inscripciones romanas de la Catedral Magistral de Alcalá de Henares», in C. ALONSO, M. P. GARCÍA, J. TORRES y A. SÁNCHEZ-OSTIZ, (Eds.), *Urbs Aeterna, Actas y colaboraciones del Coloquio internacional: Roma entre la literatura y la historia. Homenaje a la profesora Carmen del Castillo*, Pamplona, 2003, p. 498, n. 19; E. GAMO PAZOS 2012, *op. cit.*, pp. 179-181, n.º 84.

¹⁰ Estas cartas se conservan en el Archivo de la provincia de Castilla de la Compañía de Jesús (AHPCCJ, Alcalá de Henares), parte de cuya documentación epigráfica y arqueológica puede consultarse en: http://www.cervantesvirtual.com/portal/archivo_archivo_jesuitas/. Agradecemos al Centro CIL II de Alcalá de Henares la ayuda para el estudio de estos documentos. Véase al respecto: M. J. ALBARRÁN MARTÍNEZ, S. AZCÁRRAGA CÁMARA, V. SALAMANQUÉS PÉREZ, E. SÁNCHEZ MEDINA y M. VALLEJO GIRVÉS, «Documentos y arqueología a finales del siglo XIX y principios del XX: la base de datos Fidel Fita del Centro CIL II (UAH)», in *Actas de las III Jornadas de Patrimonio Arqueológico de la Comunidad de Madrid (29-30 noviembre, 1 de diciembre de 2006)*, Madrid, 2009, pp. 123-133.

¹¹ Archivo Histórico de la Provincia de Castilla de la Compañía de Jesús (<http://bib.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=330135&portal=0>).

«Carta de Gabriel Vergara a F. Fita enviándole más datos del epígrafe de Marchamalo y las medidas, le remite un croquis manual e intento de reconstrucción de las lagunas de texto»¹² (30/04/1900):

- Campo epigráfico A: «[---]MIL/ [---][---][---][---][---][---]AE/ CRESIMÊ».
- Campo epigráfico B: «ATÊ. SDC/-----».

*Aemiliac Justae
 an. pibiae
 rarissimae
 dem. Doctima
 an. LXXXVII hic
 sita cum filio
 s. v. f. (edit)
 [Aemili]ae
 Cresim[ae]*

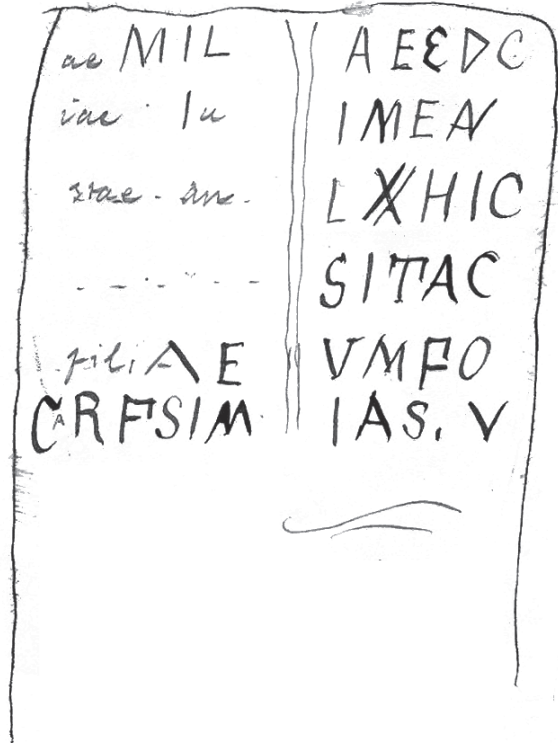


Fig. 1. Croquis de la inscripción realizada por Vergara (mayúsculas) con notas de Fita, en minúscula, reconstruyendo el texto (Carta: 16/04/1900; Archivo de la provincia de Castilla de la Compañía de Jesús).

¹² Archivo Histórico de la Provincia de Castilla de la Compañía de Jesús (<http://bib.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=330137&portal=0>).



Fig. 2. Croquis de la inscripción realizada por Vergara en la segunda de las cartas citadas (Carta: 30/04/1900; Archivo de la provincia de Castilla de la Compañía de Jesús).

Las diferencias entre ambas lecturas derivan de que una de ellas la realizó Vergara sobre la observación directa de la pieza y la otra a partir de las noticias de Hilario Beltrán.

Como se ha indicado, Fita hizo sobre los documentos arriba expuestos una interpretación propia del epígrafe con la siguiente lectura:

Campo epigráfico A: «T(ito) · AEMILIO · Q(uinti) · F(ilio) · S(EVERO) · AN(norum) · LXXV / H(ic) · S(itus) [e(st) s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)] / AEMILIAE / CHRISIMË».

Campo epigráfico B: «ATÊ(ia?) · ZOS/IME · ÂN(norum) / L XX · HIC / SITA · C/ VM · FIL/IA · SVA / H(ic) · S(ita) · E(st) · S(it) · T(ibi) · T(erra) · L(evis)».

T · AEMIL		A E · Σ O S
IO · Q · F · S		I M E · A
E V E R O ·		L X · H I C
AN · LXXV		S I T A · C
H · S // // // // //		V M · F I L
AEMILIAE		I A · S V A
C R E S I M E		H · S · E · S · T · T · L

Fig. 3. Epígrafe funerario de Marchamalo según Fita (1900: 503).

Como abordaremos posteriormente, la observación del epígrafe hace difícil una reconstrucción tan completa del texto como la que realizó Fita. La metodología del citado jesuita y su uso de la información de la información epistolar que recibía ha sido tratada ya en algunos trabajos¹³. Es interesante destacar el caso de la lectura que Fita hizo del supuesto término augustal de la «Dehesa del Santo» en El Real de la Jara (Sevilla)¹⁴. Fita interpretó como término augustal lo que realmente era una inscripción honorífica y lo hizo por una lectura sobre calcos fragmentarios, la reciente reaparición del epígrafe permitió corregir la interpretación de la pieza.

En cualquier caso la inscripción que ha reaparecido es sin duda la misma a la que se refería Fita. Las medidas coinciden, así como la presencia de dos campos epigráficos separados por un listel, sin embargo, Vergara no reparó en la presencia de las escuadras de la parte inferior de la pieza.

El epígrafe que tratamos corresponde a una inscripción funeraria doble, de piedra caliza porosa, con la superficie muy erosionada. Es una estela funeraria con dos campos epigráficos paralelos separados por un listel vertical. Las medi-

¹³ J. GÓMEZ-PANTOJA, «Experto Credite. El P. Fita y el anticuarismo Soriano», in G. MORA RODRÍGUEZ y M. DÍAZ-ANDREU (eds.), *La cristalización del pasado: Génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España*, Málaga, 1997, pp. 197-205; J. GÓMEZ-PANTOJA, «El P. Fita y sus fuentes», *Signo*, 3, 1996, pp. 125-131.

¹⁴ J. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía. Volúmen II: Sevilla. Tomo IV. El Aljarafe, Sierra Norte, Sierra Sur*, Sevilla 1996, n.º 1042; J. M. ABASCAL PALAZÓN y H. GIMENO PASCUAL, *Epigrafía Hispánica. Real Academia de la Historia. Catalogo del Gabinete de Antigüedades*, Madrid, 2000, p. 206, n.º 408.

das conservadas de la pieza son 123 x 58'5 x 33 cm. Los dos campos epigráficos tienen las mismas dimensiones: 57 x 23 cm. El listel que separa los campos epigráficos tiene una anchura de 5'5 cm. Los campos epigráficos se situaban en la mitad superior de la pieza. En la provincia de Guadalajara es frecuente el uso de campos epigráficos dobles en las inscripciones funerarias; así, contamos con paralelos en las localidades de Abánades, Alcocer, Almadrones, Aguilar de Anguita, Bujarrabal, Gualda y, probablemente, Tortuera¹⁵. Fidel Fita¹⁶ aseguró que la inscripción había tenido un remate semicircular, cuya cabecera fue amputada en el momento de su descubrimiento. Nuestra observación de la pieza no nos ha permitido corroborar este extremo y de hecho la parte superior de la estela no parece que haya sufrido una amputación moderna.

La superficie del campo epigráfico está pulimentada, mientras que en los laterales la pieza sólo está desbastada. Su estado de conservación es malo y el campo epigráfico A (a la izquierda desde el punto de vista del observador) está casi totalmente perdido. En los laterales de la parte inferior de la inscripción se observan unos agujeros realizados para facilitar su arrastre, acerca de cuya antigüedad tenemos dudas.

La decoración del epígrafe consiste en dos escuadras ubicadas en el extremo inferior de la inscripción, enmarcando las esquinas inferiores de la pieza, bajo los campos epigráficos. Dichas escuadras tienen 12 cm de altura por 6 de anchura, la ubicada más a la izquierda está muy erosionada y apenas se distingue. El empleo de escuadras como motivos decorativos está documentado en la inscripción funeraria de Ocentejo¹⁷.

La autopsia de la pieza nos acerca más a los calcos mencionados que a la interpretación que hizo Fita de estos. La pieza parece haber sufrido un deterioro adicional desde comienzos del siglo XX, pues en el campo epigráfico A no se distingue ningún trazo con seguridad. Sin embargo en sus dos cartas Vergara coincide en señalar la presencia del texto: «[---]MIL/[---]I[---]/[-----]/[-----]/[---]AE/CRESIM». La lectura del citado religioso añadió una línea de texto en el campo A a las que le transmitía su colaborador en las cartas. No podemos afirmar con seguridad el número de líneas que formaban el campo epigráfico A.

El campo epigráfico B tenía un mínimo de 6 líneas de texto. La altura de las letras es: 1-5 cm; 2-5'5 cm; 3-6 cm; 4-4'5 cm; 5-4'5 cm. La inscripción estaba elaborada en letra capital, de buena ejecución. Las letras tienen remates en sus extremos y varían en altura según la línea. Se documenta el empleo del nexa AN en la línea 2 de la inscripción B. En la primera línea se observa tras el

¹⁵ E. GAMO PAZOS, *Corpus de inscripciones latinas de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, 2012, p. 301.

¹⁶ F. FITA COLOMÉ, «Lápidas inéditas de Marchamalo, Cáceres, Palencia y Lugo», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 36, 1900, p. 503.

¹⁷ R. BARBAS NIETO, E. GAMO PAZOS y H. GIMENO PASCUAL, «Nuevos epígrafes latinos en el Alto Tajo: Abánades, Ocentejo y Zaorejas», *Veleia*, 28, 2011, pp. 164-167.

grupo *AE*, con dudas, una interpunción probablemente triangular. Es probable la existencia de otras interpunciones en la inscripción, pero su deterioro nos impide afirmarlo con seguridad.

Proponemos la siguiente lectura:

Campo epigráfico A: -----

Campo epigráfico B: *AE(miliae?)*. ++OS/ [-c.2-]+E *ÂN(norum)*/ [---] *HIC/ [S]ITA C/VM FIL/[IA? S]V[A?..]/[-----]*

Al comienzo de la primera línea de texto del campo epigráfico B se observa una letra A, le sigue un trazo vertical y dos de los trazos verticales de lo que parece fue una E, muy deteriorada; a continuación se observan restos de lo que parece fueron dos signos irreconocibles y al final de la línea una letra O seguida por una S. La segunda línea también está deteriorada, las primeras letras están totalmente perdidas (quedando espacio para dos), a continuación hay un trazo vertical, que pudo ser de una A, seguido de una E.

Entre la primera línea y la segunda parece que está plasmado el antropónimo de la difunta (era mujer según se deduce de la mención *HIC/ [S]ITA* de las líneas 4 y 5), posiblemente fuera un *nomen* abreviado seguido por un *cognomen*, en dativo. Por tanto puede leerse: *AE (miliae)*. ++OS/[-c.2-]*AE*. En el caso de que la letra anterior a la *E* de la segunda línea no fuera una *A* creemos que se debe considerar de igual modo que se trata del *cognomen* de la finada en dativo. En este sentido la presencia de una desinencia en dativo *-AE* con la *A* no escrita de forma explícita no es extraña entre las inscripciones de esta área¹⁸. *Aemilia* es un *nomen* con abundantes paralelos en la Península Ibérica¹⁹.

Al final de la segunda línea aparece la abreviatura para expresar la edad de la finada, con un nexo *ÂN*, a comienzos de la tercera línea estaría el numeral correspondiente. A continuación, entre las líneas 3-6, la fórmula funeraria: *HIC/ [S]ITA C/VM FIL/[IA? S]V[A?---]*.

La ausencia de dedicatoria a los Manes apunta hacia una cronología temprana; ello si asumimos que realmente la pieza no poseía un remate semicircular en la cabecera, amputado tras su descubrimiento, como señalaba Fita, donde podría estar plasmada la dedicatoria a los Manes. Sin embargo la onomástica romanizada del difunto y la alusión al mismo en dativo podrían llevar a comienzos del siglo II d.C. También la abreviatura del *nomen* apunta a una fecha tardía.

¹⁸ A. CARNOY, *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions. Étude linguistique*, Hildesheim-New York, 1971, p. 78.

¹⁹ J. M. ABASCAL PALAZÓN, *Los Nombres Personales en las Inscripciones Latinas de Hispania*, Murcia, 1994, pp. 67-72.



Fig. 4. Inscripción funeraria de Marchamalo.



Fig. 5. Detalles del campo epigráfico B.



Fig. 6. Detalles del campo epigráfico B.

